

Las mujeres con sangrado posmenopáusico fueron 3.71 veces más proclives (con ajuste de la edad) a tener pólipos pre-malignos o malignos que las que eran asintomáticas.

La presión arterial, la diabetes, la obesidad, el uso de terapia hormonal y el uso de tamoxifeno no tuvieron efectos significativos en la prevalencia de pólipos pre-malignos o malignos.

En la discusión de sus hallazgos, los investigadores escriben: “Los resultados de este estudio sugieren que los pólipos deberían extraerse

en todas las mujeres mayores y si se presenta sangrado posmenopáusico. En las mujeres sin factores de riesgo, tal vez sería posible evitar la extracción rutinaria de modo tal de minimizar los riesgos quirúrgicos y los costos”.

Sin embargo, los investigadores subrayan que todos los pólipos deberían ser tratados cuidadosamente como pólipos pre-malignos o malignos, puesto que “aunque son raros, podrían hallarse en la ausencia de estos factores de riesgo”.

PERLAS

Biomarcadores revelan edad reproductiva

Identifican biomarcadores que determinan la edad reproductiva de una mujer.

Fuente: Journal of Clinical Endocrinology & Metabolism 2007; 92: 3060-3067

MedWire News: una marcada disminución de los niveles de inhibina B y hormona antimülleriana (AMH) podría ser de utilidad para determinar la edad reproductiva de una mujer, indica una investigación.

Georgina Hale (de la Universidad de Sydney, Australia) y colaboradores estudiaron características endocrinas asociadas con fases del envejecimiento reproductivo delineadas en las sesiones “Stages of Reproductive Ageing Workshop” (STRAW).

El equipo investigador midió los niveles séricos hormonales tres veces por semana en un solo ciclo menstrual en 77 mujeres de 21 a 35 años o de 45 a 55 años de edad.

Se identificaron ciclos anovulatorios en el nueve por ciento de las mujeres en el rango etario reproductivo-medio, ninguno en el rango etario reproductivo-final, seis por ciento en el período inicial de la transición menopáusica y 39 por

ciento en el período final de la transición menopáusica.

Los niveles en el ciclo ovulatorio de la hormona folículo estimulante (FSH), de la hormona luteinizante y de estradiol aumentaron a medida que el estadio STRAW progresó, mientras que los niveles de progesterona sérica de la fase lútea disminuyeron.

Los niveles de inhibina B en los ciclos ovulatorio inicial y anovulatorio disminuyeron constantemente con la progresión de STRAW, y fueron prácticamente indetectables durante los ciclos alargados en la transición menopáusica. La AMH también disminuyó 10 a 15 veces a lo largo de los estadios STRAW.

Basados en sus hallazgos, los investigadores sugieren que “tanto la inhibina B como la AMH podrían ser superiores a la FSH para predecir el estadio STRAW con respecto al inicio y progresión de la transición menopáusica”.